

MANUAL DE PRÁCTICAS DISCIPLINARES EN EL ÁREA DE INGLÉS COMO LENGUA INTERNACIONAL

El presente manual surge a partir de la evidencia empírica y teórica recopilada en los últimos años sobre la enseñanza del inglés como lengua internacional, siguiendo modelos efectivos que han demostrado impacto en el aprendizaje del idioma. Su propósito es proporcionar una guía práctica para profesores de inglés en Chile, detallando las prácticas disciplinares esenciales que deben modelar en el aula para fomentar un aprendizaje significativo y contextualizado.

Este manual tiene, además, el propósito de compartir las prácticas disciplinares que se han identificado como esenciales para el ejercicio profesional de los docentes de inglés en Chile, ofreciendo una herramienta concreta y accesible que guíe su formación y práctica pedagógica. De esta forma, busca también aportar a la democratización de la enseñanza del inglés en el país, entregando material valioso que contribuya a reducir las brechas en la calidad de la enseñanza entre los distintos establecimientos educacionales, independientemente de su contexto sociocultural. Esta iniciativa responde a la necesidad de garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a experiencias de aprendizaje del inglés de alta calidad, culturalmente relevantes y equitativas.

Este documento está alineado con las Bases Curriculares de la asignatura de Inglés en Chile, las cuales establecen que el aprendizaje del idioma debe desarrollarse a través de situaciones comunicativas auténticas y significativas que permitan a los estudiantes desenvolverse en diversos contextos. Según estas bases, la enseñanza del inglés debe enfatizar el enfoque comunicativo (Communicative Language Teaching), complementado con estrategias del Aprendizaje Cooperativo (Cooperative Language Learning), la Enseñanza Basada en Contenidos (Content-Based Instruction, CBI) y la Enseñanza Basada en Tareas (Task-Based Learning, TBL). Estas metodologías aseguran que los estudiantes no solo adquieran conocimientos lingüísticos, sino que también desarrollen la confianza para interactuar en inglés en situaciones reales.

En coherencia con los desafíos actuales de la educación en Chile, este manual también reconoce la necesidad de una enseñanza del inglés que sea inclusiva, equitativa y culturalmente pertinente. En las aulas chilenas conviven estudiantes con distintos trasfondos culturales, trayectorias de vida, experiencias, intereses y formas de aprender, lo que requiere estrategias pedagógicas flexibles y sensibles a la diversidad del grupo. La enseñanza del inglés debe adaptarse a esta diversidad, promoviendo entornos donde todas y todos los estudiantes se sientan representados, respetados y capaces de aprender. Esto implica no solo flexibilizar metodologías, sino también considerar materiales accesibles, el uso de apoyos visuales y kinestésicos, y la creación de espacios donde el error se entienda como parte natural del

aprendizaje. Al incorporar estos enfoques, se fomenta una educación inclusiva e intercultural, que responde a las demandas de una sociedad cada vez más conectada.

El aprendizaje del inglés en la etapa escolar debe centrarse en principios pedagógicos que aseguren una adquisición natural, significativa y duradera del idioma. Uno de los fundamentos clave es el input comprensible, propuesto por Stephen Krashen (1982), quien sostiene que los estudiantes adquieren una lengua de forma más efectiva cuando están expuestos a mensajes que pueden entender, incluso si no conocen todas las palabras, apoyados por elementos como imágenes, gestos y contexto. Esta exposición les permite internalizar progresivamente estructuras del idioma, construyendo así un repertorio lingüístico que podrán utilizar de forma espontánea y funcional en diferentes situaciones comunicativas. Otro principio fundamental es el de la motivación, ya que los estudiantes aprenden mejor cuando se sienten interesados, seguros y valorados en su proceso de aprendizaje. Según Dörnyei (2020), la motivación es un factor determinante en la persistencia y el éxito en el aprendizaje de un segundo idioma.

Asimismo, la enseñanza debe favorecer el desarrollo de la fluidez, entendida no solo como rapidez, sino como la capacidad de comunicarse de forma continua y comprensible, aun sin un dominio completo del idioma. Nation (2022) destaca que la fluidez se construye a través de práctica frecuente en contextos significativos, con énfasis en la comunicación más que en la corrección formal. Finalmente, el desarrollo de la competencia cultural, entendida como la capacidad de comprender y valorar otras culturas a través del idioma, es esencial en la formación de estudiantes globales. Byram y Wagner (2018) sostienen que el aprendizaje de una lengua internacional debe ir acompañado del desarrollo de habilidades interculturales que promuevan el respeto, la empatía y la reflexión crítica sobre la propia cultura y la ajena.

Bajo estos principios fundamentales para la enseñanza del inglés como lengua internacional, se definen cinco prácticas disciplinares clave que todo profesor debe modelar en el aula. Estas prácticas orientan la planificación y la ejecución pedagógica, asegurando que el aprendizaje del idioma sea significativo, progresivo y contextualizado para los estudiantes. Estas seis prácticas son:

1. **Promover la inmersión lingüística**, generando ambientes de aula donde el inglés se utilice como medio de comunicación principal, tanto por parte del docente como de los estudiantes.
2. **Situar al estudiante en contextos auténticos para aplicar la lengua**, mediante tareas y actividades que simulan o representan situaciones reales.
3. **Intencionar la repetición de vocabulario nuevo**, asegurando su consolidación a través de múltiples exposiciones variadas y significativas.
4. **Propiciar la integración de habilidades lingüísticas**, favoreciendo el desarrollo equilibrado de la comprensión auditiva, la lectura, la expresión oral y la escritura.

5. **Fomentar la interacción entre pares**, fortaleciendo el aprendizaje colaborativo, la negociación de significados y la reflexión metalingüística mediante tareas cooperativas.
6. **Fortalecer la competencia intercultural**, promoviendo el conocimiento, respeto y valoración de otras culturas a través del aprendizaje del idioma.

Estas prácticas no solo responden a principios teóricos, sino que también buscan formar docentes capaces de ofrecer experiencias de aprendizaje relevantes, efectivas e inclusivas.

A continuación, se detalla cada una de las prácticas disciplinares de inglés.

1. Promover la Inmersión Lingüística

La inmersión lingüística es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que maximiza la exposición de los estudiantes al idioma en un contexto donde la interacción con el inglés fuera del aula es limitada. En Chile, el inglés no es un idioma de uso cotidiano, lo que implica que los estudiantes dependen del aula como el principal espacio de aprendizaje y práctica. A diferencia de países donde el inglés está presente en los medios de comunicación y en la vida social, en Chile los estudiantes no tienen una exposición recurrente al idioma fuera del contexto escolar. Debido a esto, el docente se convierte en la fuente principal, y en muchos casos única, de acceso al inglés para sus alumnos.

Comprender el desarrollo cognitivo permite reconocer que las estrategias de enseñanza del inglés deben adaptarse a la evolución progresiva del pensamiento. Los estudiantes desarrollan su capacidad de abstracción, razonamiento lógico y uso del lenguaje en etapas sucesivas, lo que requiere enfoques diferenciados a lo largo del proceso educativo. En este contexto, las estrategias de andamiaje pedagógico resultan fundamentales para facilitar la inmersión lingüística, ya que permiten introducir el idioma de manera progresiva, contextualizada y con apoyo estructurado. Jerome Bruner (1960) fue pionero en proponer esta aproximación al aprendizaje, la cual se basa en presentar los contenidos de forma secuencial y cada vez más compleja, integrando nuevos conocimientos sobre una base ya adquirida. Esta visión sigue siendo vigente al combinarse con enfoques actuales de enseñanza del inglés como lengua internacional. El andamiaje, entendido como el acompañamiento temporal durante el aprendizaje, se traduce en apoyos como imágenes, modelamiento, rutinas lingüísticas y estructuras visuales, que luego se retiran gradualmente para promover la autonomía del estudiante. Esta perspectiva ha sido adaptada al contexto de segundas lenguas por varios autores, incluyendo a Pauline Gibbons (2020), quien destaca cómo los andamios lingüísticos permiten a los estudiantes participar activamente en tareas cognitivamente desafiantes, mientras desarrollan sus habilidades en inglés.

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile organizan el currículo en torno a unidades temáticas pertinentes para la edad e intereses de los estudiantes, las cuales avanzan en complejidad a medida que se progresa por los distintos niveles escolares. Este diseño curricular favorece la inmersión lingüística, ya que ofrece oportunidades para que los estudiantes se expresen en inglés en contextos significativos y conectados con su realidad. Las temáticas propuestas no solo promueven la participación activa, sino que también posibilitan el uso funcional del idioma para comunicar ideas, emociones y opiniones de manera auténtica.

Además, la estructura progresiva del currículo permite introducir gradualmente el idioma, de lo concreto a lo abstracto, profundizando en el uso de estructuras y funciones del lenguaje con un nivel de exigencia cognitiva cada vez mayor. De este modo, se evita la repetición mecánica y se refuerza la comprensión y la autonomía del estudiante a través del uso significativo del idioma en situaciones variadas y motivadoras.

Una estrategia especialmente efectiva en este sentido es el aprendizaje al aire libre, que permite vincular el idioma con el entorno inmediato del estudiante y reforzar la inmersión lingüística desde una perspectiva multisensorial y experiencial. Las actividades de aprendizaje al aire libre son valiosas para todas las edades. Para los estudiantes más jóvenes, esto puede incluir *learning walks* donde nombran lo que observan y describen elementos de la naturaleza. Para los estudiantes mayores, se pueden realizar actividades como investigaciones de campo en inglés, debates al aire libre sobre temas ambientales, o proyectos con la comunidad o con su entorno. Estas actividades fomentan la comunicación auténtica y fortalecen el vínculo entre el lenguaje, el cuerpo, la experiencia y el mundo real.

Si bien es crucial maximizar el uso del inglés en el aula, la evidencia también muestra que el uso estratégico de la lengua materna no perjudica el aprendizaje del inglés. García (2009) introduce el concepto de *translanguaging*, el cual permite que los estudiantes alternen entre su lengua materna y el inglés como un recurso que facilita la comprensión y la apropiación del nuevo idioma. Este enfoque reconoce el bagaje lingüístico de los estudiantes y les permite construir puentes entre su conocimiento previo y el inglés, fortaleciendo su confianza y autonomía en el aprendizaje.

Estrategias para promover la inmersión lingüística:

- Utilización del inglés como lengua principal en el aula, minimizando el uso del español sin prohibirlo completamente.
- Incorporación de materiales auténticos como videos, cuentos, canciones y podcasts.
- Creación de rutinas diarias en inglés, como saludos, instrucciones y cierres de clase.
- Implementación de actividades interactivas como juegos de roles, narraciones colaborativas y debates.
- Uso de tecnología para reforzar el input comprensible, como aplicaciones interactivas y plataformas de aprendizaje en línea.
- Realización de *learning walks* o *talking walks*, donde los estudiantes se expresan en inglés mientras recorren su entorno, observan, describen y comentan lo que ven, fortaleciendo el vínculo entre lenguaje, experiencia y contexto real.
- Aplicación del *translanguaging* en situaciones estratégicas para reforzar la comprensión y motivar a los estudiantes.

Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

- [Wordwall](#): permite diseñar juegos interactivos que favorecen el uso del inglés en rutinas diarias y situaciones comunicativas.
- [LyricsTraining](#): ofrece actividades basadas en canciones auténticas para mejorar la comprensión auditiva y ampliar vocabulario.
- [Edpuzzle](#): permite insertar preguntas en videos en inglés, ideal para trabajar input comprensible y vocabulario en contexto.
- [ClassDojo](#): apoya la gestión del aula usando el inglés como lengua principal, con refuerzo visual de rutinas y normas.
- [Immersive Reader \(Microsoft\)](#): herramienta que apoya la lectura guiada y la comprensión de textos en inglés, ajustando nivel de dificultad.

2. Situar al Estudiante en Contextos Auténticos

El aprendizaje del idioma inglés es más efectivo cuando se desarrolla en contextos reales y significativos. Pinter (2017) destaca que los niños y adolescentes aprenden mejor cuando están inmersos en experiencias auténticas donde el lenguaje se usa con un propósito comunicativo genuino. En esta línea, enfoques como la enseñanza basada en tareas (Task-Based Learning, TBL) y la enseñanza basada en contenidos (Content-Based Instruction, CBI) resultan fundamentales, ya que sitúan al idioma como una herramienta de comunicación y acceso al conocimiento, más que como un objeto aislado de estudio.

Desde una perspectiva del desarrollo cognitivo, los estudiantes en edad escolar atraviesan una evolución progresiva en su capacidad para procesar información, razonar, establecer conexiones y aplicar conocimientos en nuevos contextos. A medida que crecen, su pensamiento se vuelve más estructurado y lógico, lo que les permite comprender ideas complejas y participar en actividades cognitivamente más exigentes. En este marco, McTighe & Brown (2021) destacan la importancia de diseñar experiencias de aprendizaje que fomenten la *transferencia*, es decir, que los estudiantes puedan aplicar lo aprendido en situaciones auténticas y diversas. En el contexto del aprendizaje del inglés, esto implica que los alumnos no solo adquieran vocabulario y estructuras gramaticales, sino que también desarrollen la capacidad de utilizar el idioma de manera funcional y significativa en su vida cotidiana. Este enfoque resalta la necesidad de enseñar el inglés como una herramienta para la comunicación real, permitiendo a los estudiantes expresar ideas, resolver problemas y participar activamente en diferentes contextos sociales y culturales.

A medida que los estudiantes avanzan en el ciclo de enseñanza básica, aprenden con mayor efectividad cuando los contenidos se vinculan a experiencias concretas y significativas. En este nivel, es fundamental incorporar el inglés en escenarios visuales y prácticos, como simulaciones, debates, juegos de rol o representaciones teatrales, que favorecen el aprendizaje activo, contextualizado y emocionalmente relevante (Pinter, 2017).

El aprendizaje al aire libre representa otra oportunidad valiosa para fomentar el uso auténtico del inglés, especialmente en edades donde los estudiantes se benefician de experiencias multisensoriales y activas. Al trasladar el aprendizaje fuera del aula, se amplían las oportunidades de interacción significativa con el entorno inmediato, promoviendo el uso del idioma para explorar, describir, reflexionar o resolver problemas. Esta metodología potencia no solo las habilidades lingüísticas, sino también las cognitivas, sociales y emocionales. Según Waite (2011), el aprendizaje al aire libre incrementa la motivación y el compromiso de los estudiantes, fortaleciendo el vínculo entre el contenido académico y su vida cotidiana.

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile establecen que el aprendizaje del idioma debe permitir a los estudiantes acceder a conocimientos y desenvolverse en situaciones comunicativas diversas. Para ello, el currículo enfatiza el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas —comprensión auditiva, comprensión

lectora, expresión oral y expresión escrita— mediante tareas comunicativas auténticas y significativas. Trabajar de manera integrada estas habilidades en contextos reales permite que el aprendizaje sea más funcional y duradero. Cuando las actividades se desarrollan en torno a situaciones como entrevistas, descripciones de experiencias personales, resolución de problemas o debates, los estudiantes no solo aplican el idioma de manera práctica, sino que también desarrollan competencias comunicativas completas. Según Harmer (2015), integrar las habilidades en tareas auténticas ofrece múltiples oportunidades de exposición, procesamiento y producción del idioma, fortaleciendo tanto la comprensión como la fluidez.

La enseñanza del inglés a través de contextos auténticos permite que los estudiantes reconozcan la utilidad del idioma en su vida cotidiana, académica y futura vida laboral, lo que incrementa su motivación y compromiso con el aprendizaje. Además, al conectar el inglés con otros ejes temáticos del currículo nacional, se promueve la transferencia de habilidades, el trabajo interdisciplinario y el desarrollo del pensamiento crítico.

Estrategias para situar al estudiante en contextos auténticos

- Simulación de situaciones cotidianas, como pedir comida en un restaurante, comprar en una tienda o solicitar información turística. Estas actividades permiten a los estudiantes practicar funciones del lenguaje de manera concreta y significativa.
- Proyectos colaborativos, como la creación de una revista digital en inglés con artículos relacionados con temas de interés para los estudiantes, alineando el aprendizaje del idioma con habilidades de escritura, investigación y presentación oral.
- Interacción con hablantes nativos o estudiantes de otros países mediante intercambios virtuales, promoviendo la competencia intercultural y el uso del idioma en contextos reales.
- Organización de ferias temáticas en inglés, donde los estudiantes expliquen sus proyectos a la comunidad escolar, aplicando el idioma en escenarios de comunicación auténticos.
- Análisis y discusión de textos auténticos en inglés, incluyendo noticias, ensayos y literatura juvenil acorde al nivel de los estudiantes, para desarrollar la comprensión lectora y la capacidad de argumentación en la lengua meta.

A través de estas estrategias, el inglés deja de ser solo un conjunto de reglas gramaticales y vocabulario, convirtiéndose en un medio para interactuar con el mundo, acceder a información y expresar ideas de

manera significativa. De este modo, los estudiantes no solo adquieren un nuevo idioma, sino que también desarrollan habilidades cognitivas y comunicativas esenciales para su futuro académico y profesional.

Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

- [Thinglink](#): Plataforma que permite crear imágenes o escenarios interactivos con etiquetas en inglés. Ideal para simular entornos reales como aeropuertos, restaurantes o museos, permitiendo trabajar funciones comunicativas en contexto.
- [Screencastify Submit](#): Permite grabar actuando situaciones cotidianas (por ejemplo, una entrevista o una compra), reforzando la producción oral en escenarios auténticos.
- [VirtualSpeech](#): Plataforma de realidad virtual diseñada para desarrollar habilidades comunicativas en entornos simulados que replican situaciones del mundo real.
- [ETwinning](#): Facilita la colaboración internacional entre clases. Los estudiantes se involucran con proyectos en conjunto con pares de otros países, comunicándose en inglés y trabajando en conjunto.

3. Intencionar la repetición de vocabulario nuevo

La repetición del vocabulario es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que permite la consolidación y retención de nuevas palabras en la memoria a largo plazo (Nation, 2022). En Chile, donde el inglés es una lengua internacional y la exposición fuera del aula es limitada, es fundamental que los docentes intencionen la repetición del vocabulario para facilitar su adquisición y uso efectivo en diferentes contextos. Schmitt y Schmitt (2020) señalan que los estudiantes necesitan múltiples exposiciones a una palabra en diversos formatos para internalizar su significado y aplicarla de manera autónoma en la comunicación oral y escrita.

En este marco, la estrategia de repetición espaciada resulta especialmente eficaz, ya que implica revisar el vocabulario en intervalos de tiempo crecientes, lo cual fortalece la consolidación en la memoria a largo plazo y previene el olvido (McCarthy, 2017). Así, volver sobre el vocabulario previamente enseñado en nuevos contextos permite no solo consolidarlo, sino también enriquecerlo y aplicarlo en situaciones comunicativas más complejas.

Paul Nation (2022) ha demostrado que los estudiantes requieren al menos de 6 a 10 exposiciones significativas a una palabra para comenzar a incorporarla en su repertorio activo, y muchas más si se espera que puedan usarla con fluidez. Estas exposiciones deben involucrar tanto el reconocimiento receptivo (leer o escuchar la palabra) como el uso productivo (escribirla o decirla), y darse en una variedad de contextos que mantengan la atención y generen conexiones significativas. Además, las exposiciones deben ser variadas y contextualmente relevantes, involucrando tanto el reconocimiento como la producción, a fin de fortalecer la consolidación del vocabulario en la memoria a largo plazo.

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile organizan el currículo en torno a unidades temáticas que favorecen el desarrollo del vocabulario de manera progresiva. La progresión del vocabulario en la enseñanza del inglés debe ser intencionada y sistemática a lo largo de los años escolares. En los primeros niveles, se prioriza el léxico de alta frecuencia para facilitar la comunicación en situaciones cotidianas. A medida que los estudiantes avanzan, se introduce gradualmente vocabulario más abstracto y especializado, incluyendo términos académicos (por ejemplo, vocabulario específico de ciencias o historia), vocabulario técnico (relacionado con tecnología o profesiones), y expresiones idiomáticas. Esta progresión asegura que los estudiantes adquieran las herramientas lingüísticas necesarias para desenvolverse con éxito tanto en contextos sociales como académicos. (Ministerio de Educación de Chile, 2023). La repetición intencionada no solo refuerza el aprendizaje, sino que también mejora la fluidez y la confianza de los estudiantes al usar el idioma de manera espontánea. Además, integrar la repetición con actividades motivadoras y contextualizadas asegura que el aprendizaje sea significativo y duradero.

Desde una mirada del desarrollo cognitivo, la capacidad de los estudiantes para adquirir y consolidar vocabulario en inglés varía según su nivel de madurez y habilidades de pensamiento. A edades más tempranas, los aprendizajes se facilitan mediante experiencias concretas y sensoriales, como el uso de imágenes, canciones y juegos de roles. A medida que los estudiantes crecen, son capaces de abordar tareas más complejas que requieren análisis, comparación y reflexión. Por ello, adaptar las estrategias de repetición del vocabulario al momento cognitivo de los alumnos maximiza la efectividad del aprendizaje y su aplicación en contextos reales de comunicación.

Estrategias para intencionar la repetición del vocabulario¹:

- Uso de flashcards físicas o digitales, que permiten practicar el significado, la pronunciación y la ortografía de las palabras de manera activa y personalizada, apoyando la memoria visual y auditiva (Nation, 2022).
- Uso del vocabulario en múltiples contextos, promoviendo la exposición a través de lectura, escucha, escritura y producción oral (Ellis, 2019).
- Repetición espaciada, mediante la revisión periódica de palabras en intervalos crecientes para fortalecer la memoria a largo plazo (McCarthy, 2017).
- Asociación con imágenes y gestos, facilitando la conexión entre la palabra y su significado a nivel visual y kinestésico (Richards & Rodgers, 2016).
- Juegos interactivos, como bingo de palabras, sopas de letras y tarjetas de memoria para reforzar el reconocimiento y la producción (Wright, Betteridge & Buckby, 2018).
- Diarios de vocabulario, donde los estudiantes registren nuevas palabras y creen ejemplos en oraciones significativas (Schmitt & Schmitt, 2020).
- Uso de herramientas digitales, como aplicaciones de aprendizaje de idiomas que permiten la práctica del vocabulario de manera autónoma (Godwin-Jones, 2022).
- Práctica en pares o grupos, fomentando el aprendizaje colaborativo mediante la explicación y el uso del vocabulario en conversaciones (Swain & Lapkin, 2019).

¹ Se incorporan autores por tratarse de prácticas altamente respaldadas por la evidencia.

El éxito en la adquisición del vocabulario depende no solo de la exposición, sino también de la práctica activa y repetitiva en diferentes modalidades. Al intencionar la repetición del vocabulario de manera estructurada y variada, los docentes pueden garantizar que los estudiantes no solo memoricen nuevas palabras, sino que también las incorporen de manera efectiva en su comunicación. Esta práctica disciplinar fortalece la autonomía del estudiante, su confianza en el uso del idioma y su capacidad para interactuar en inglés de manera significativa y auténtica.

Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

- [Quizlet](#): Permite crear tarjetas interactivas con imágenes, definiciones y audio. Ideal para aplicar repetición espaciada.
- [Memrise](#): Utiliza la repetición espaciada y videos con hablantes nativos y asocia palabras con imágenes y contextos reales.
- [Flippity](#): Genera actividades como tarjetas, crucigramas, y ruletas a partir de hojas de cálculo.
- [Anki](#): Aplicación de flashcards basada en el algoritmo de repetición espaciada. Muy efectiva para consolidar vocabulario en la memoria a largo plazo.

4. Propiciar la Integración de Habilidades Lingüísticas

La integración de habilidades lingüísticas es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que permite a los estudiantes desarrollar un dominio equilibrado de la lengua y usarla de manera auténtica y significativa. En la enseñanza del inglés como lengua internacional, se ha demostrado que el aprendizaje aislado de habilidades como la lectura, la escritura, la expresión oral y la comprensión auditiva no es tan efectivo como su enseñanza integrada (Richards, 2017). En este sentido, combinar múltiples habilidades en una misma tarea potencia la retención del lenguaje y mejora la fluidez comunicativa de los estudiantes.

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile promueven un enfoque comunicativo en el que la integración de habilidades desempeña un papel central. Los estudiantes deben desarrollar la comprensión y producción oral y escrita en situaciones diversas y con propósitos reales (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Este enfoque no solo favorece un aprendizaje más dinámico, sino que también refleja la forma en que se usa el lenguaje en la vida cotidiana, donde las habilidades se combinan de manera natural.

Desde una perspectiva del desarrollo infantil, a medida que los estudiantes crecen, experimentan una expansión significativa de sus capacidades cognitivas: mejoran su atención, su memoria de trabajo, su razonamiento lógico y su habilidad para establecer conexiones entre información nueva y conocimientos previos (Kail & Cavanaugh, 2019). Estas características permiten abordar el aprendizaje del inglés de manera más estructurada y estratégica. En las primeras etapas, se recomienda poner un énfasis especial en el fortalecimiento de las habilidades receptivas —comprensión auditiva y comprensión lectora—, proporcionando un input comprensible, rico y variado que facilite la internalización del idioma (Krashen, 1982). Asimismo, el trabajo sistemático en *phonics* desde edades tempranas resulta fundamental para fortalecer la decodificación, la conciencia fonológica y el acceso gradual a la lectura autónoma en inglés (Ehri, 2004).

A medida que los estudiantes consolidan su base receptiva y desarrollan confianza en su comprensión del idioma, se integran gradualmente las habilidades productivas —expresión oral y expresión escrita—, promoviendo la práctica activa del lenguaje en situaciones significativas y motivadoras. Esta progresión favorece un aprendizaje más natural, en el que los estudiantes primero comprenden y asimilan estructuras antes de producirlas. La exposición a un input comprensible, acompañado de estrategias de repetición y reciclaje del vocabulario en contextos variados, es crucial para fortalecer la retención y preparar a los estudiantes para la comunicación efectiva en inglés.

La integración de habilidades también se evidencia de manera explícita en los Objetivos de Aprendizaje de las Bases Curriculares de Inglés. Por ejemplo, en 5.º y 6.º básico, el OA12 propone que los estudiantes participen en diálogos donde deben saludar, describir acciones, dar instrucciones y expresar preferencias,

combinando comprensión auditiva y producción oral. Asimismo, el OA8 de ambos niveles invita a reaccionar a textos leídos mediante la expresión oral, escrita o ilustrada, integrando la lectura y la producción creativa. Estas tareas reflejan un enfoque en el que escuchar, leer, hablar y escribir se potencian mutuamente en torno a contenidos relevantes, favoreciendo aprendizajes más profundos y duraderos.

Integrar las habilidades lingüísticas de manera secuenciada y adaptada al nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes permite no solo un dominio funcional del idioma, sino también un aprendizaje más significativo y sostenible a largo plazo. La enseñanza del inglés debe, por tanto, ofrecer múltiples oportunidades para escuchar, leer, hablar y escribir en inglés de forma integrada y conectada con experiencias relevantes para los estudiantes.

Estrategias para propiciar la integración de habilidades lingüísticas:

- Aprendizaje basado en proyecto, donde los estudiantes investigan un tema, leen sobre él, discuten en grupos, crean proyectos y presentan sus hallazgos de manera oral y escrita (Coyle, Hood & Marsh, 2021).
- Tareas comunicativas auténticas, como escribir correos electrónicos, grabar podcasts o hacer presentaciones que combinen lectura, escritura, habla y escucha (Ellis, 2019).
- Uso de literatura y textos auténticos, promoviendo la lectura comprensiva y la producción oral y escrita en torno a las ideas del texto (Gibbons, 2020).
- Actividades de aprendizaje cooperativo, donde los estudiantes interactúan, resuelven problemas y generan contenido en grupos, combinando diferentes habilidades lingüísticas (Swain & Lapkin, 2019).
- Uso de tecnología y multimedia, como videos, subtítulos interactivos y plataformas de aprendizaje que fomenten la interacción entre lectura, escucha y producción oral (Godwin-Jones, 2022).
- Juegos de roles y simulaciones, que involucren la comprensión auditiva y la expresión oral en contextos de uso real del idioma.

El aprendizaje del inglés como lengua internacional es más efectivo cuando las habilidades lingüísticas se desarrollan de manera integrada. Al propiciar su combinación en tareas significativas, los docentes

pueden garantizar que los estudiantes no solo adquieran competencias aisladas, sino que sean capaces de utilizar el idioma en contextos comunicativos reales. Esta práctica disciplinar fomenta la autonomía, la fluidez y la confianza de los estudiantes, preparándolos para interactuar en inglés de manera efectiva en el mundo académico, profesional y social.

Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

- **Storyboard That**: Permite crear cómics o secuencias visuales en inglés, lo que promueve la comprensión de historias, estructura narrativa y uso de vocabulario contextualizado.
- **Canva**: Permite organizar ideas en forma de mapas conceptuales, lluvias de ideas o esquemas temáticos. Muy útil para debates, análisis de textos y planificación de proyectos interdisciplinarios.
- **Screencastify**: Grabar videos respondiendo a preguntas abiertas o reflexionando sobre temas. Excelente para practicar producción oral, desarrollar ideas propias y escuchar a compañeros con diferentes perspectivas.

5. Fomentar la Interacción entre Pares

La interacción entre pares ha sido históricamente subestimada frente a la interacción con hablantes nativos o con docentes. No obstante, investigaciones recientes han demostrado que el trabajo entre estudiantes ofrece oportunidades ricas y únicas para la adquisición del inglés como lengua internacional, al fomentar el uso del idioma en situaciones reales, la negociación de significados y la reflexión metalingüística (Fernández Dobao, 2016).

A diferencia de la interacción profesor-estudiante, la interacción entre pares proporciona un espacio más cómodo para experimentar con la lengua, disminuye la ansiedad, incrementa la participación activa y permite un enfoque colaborativo hacia la construcción del conocimiento (Sato & Ballinger, 2016).

Los estudiantes tienden a proveer y recibir más retroalimentación, modificar su producción lingüística y auto-corregirse con mayor frecuencia en interacciones entre pares, lo que favorece el desarrollo lingüístico tanto en fluidez como en precisión (McDonough, 2004).

Esta perspectiva amplía el concepto de input comprensible de Krashen (1982), al evidenciar que la adquisición no ocurre solo por exposición al lenguaje, sino también gracias a la interacción significativa

que se produce luego de ese input. En estos espacios, los estudiantes generan episodios relacionados con el lenguaje (Language-Related Episodes, LREs), donde detectan vacíos en su conocimiento y colaboran para resolverlos (Swain & Lapkin, 2001).

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile destacan el trabajo colaborativo como una habilidad transversal que debe integrarse a través de tareas que fomenten la cooperación, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, permitiendo que los estudiantes interactúen de manera significativa en inglés.

Estrategias para fortalecer esta práctica:

- Tareas tipo rompecabezas (jigsaw): cada estudiante posee información parcial que debe intercambiar con sus compañeros para completar una tarea común, como reconstruir una historia o resolver un caso.
- Juegos de roles cooperativos: simulan situaciones de la vida real (una entrevista, una negociación, un viaje) para practicar funciones comunicativas desde distintos puntos de vista.
- Escritura colaborativa: creación conjunta de textos (cuentos, correos, proyectos) en los que los estudiantes planifican, escriben y revisan juntos.
- Resolución de problemas: plantear desafíos que requieran discutir, tomar decisiones y justificar argumentos en inglés.
- Revisión entre pares: análisis de trabajos orales o escritos de compañeros para dar retroalimentación, identificar errores comunes y sugerir mejoras.

Fomentar la interacción entre pares no solo potencia el aprendizaje lingüístico, sino que también desarrolla habilidades sociales, autonomía y conciencia metalingüística. Esta práctica disciplinar sitúa al estudiante como agente activo en su proceso de aprendizaje y refuerza el uso del inglés como herramienta de colaboración y construcción de conocimiento compartido.

Herramientas digitales y estrategias recomendadas para esta práctica:

- [Padlet](#): Permite colaborar en tiempo real mediante el intercambio de ideas, enlaces o comentarios.
- [Google Docs](#): Facilita la escritura colaborativa, el seguimiento de ediciones y la retroalimentación entre pares.

- [Miro](#): Plataforma que permite resolver problemas en conjunto, organizar ideas o mapear vocabulario.
- [Kialo Edu](#): Organizar discusiones estructuradas entre pares en torno a temas controversiales o problemáticos, desarrollando pensamiento crítico y argumentación en inglés.

6. Fortalecer la Competencia Intercultural

El aprendizaje del inglés como lengua internacional no solo implica el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino también la capacidad de interactuar respetuosa y efectivamente con personas de diferentes culturas. La competencia intercultural permite a los estudiantes comprender, valorar y aprender de diversas perspectivas, fomentando la comunicación efectiva, el respeto mutuo y el pensamiento crítico en un mundo globalizado (Byram, 2021). En este sentido, la enseñanza del inglés debe integrar experiencias que fortalezcan tanto la conciencia cultural como la capacidad de adaptarse a distintos contextos socioculturales.

Las Bases Curriculares de Inglés en Chile destacan la importancia de desarrollar la competencia intercultural como parte del aprendizaje del idioma. Se espera que los estudiantes no solo adquieran conocimientos lingüísticos, sino que también comprendan prácticas culturales, creencias y valores de diversas comunidades, reconociendo tanto la riqueza de los países de habla inglesa como la diversidad cultural presente en el mundo y en su propio entorno (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Este enfoque promueve una visión crítica y reflexiva sobre la cultura propia y ajena, incentivando la empatía, la apertura y el pensamiento global.

Durante la etapa escolar, los estudiantes están en condiciones de explorar y ampliar su visión del mundo a través del contacto con diversas culturas. Es fundamental que el aula de inglés se transforme en un espacio donde se valore y promueva no solo el conocimiento de nuevas culturas, sino también las experiencias, costumbres y trayectoria de cada estudiante. Visibilizar y respetar las diferencias individuales ayuda a que todos los estudiantes —incluidos aquellos provenientes de otras culturas que viven en Chile— se sientan acogidos, reconocidos y valorados en su identidad.

La enseñanza del inglés debe intencionar el descubrimiento y la apreciación de múltiples culturas, utilizando el idioma como herramienta para conocer más sobre distintos países, tradiciones, modos de vida y puntos de vista. De esta manera, los niños aprenden que las diferencias culturales enriquecen la convivencia y que el diálogo intercultural es esencial para construir sociedades más inclusivas, justas y respetuosas de la diversidad.

Estrategias para fortalecer la competencia intercultural:

- Artículos, entrevistas, cuentos, testimonios y reportajes que presenten diversas perspectivas culturales, tanto de países de habla inglesa como de otros contextos (Kramsch, 2020).

- Intercambios virtuales y proyectos colaborativos internacionales.
- Uso de materiales audiovisuales diversos como documentales, películas, videoclips, podcasts y canciones que reflejen la diversidad cultural de distintas comunidades alrededor del mundo, no solo angloparlantes (Godwin-Jones, 2022).
- Debates y discusiones interculturales sobre temas culturales, tradiciones, normas sociales y desafíos globales, donde los estudiantes puedan comparar, contrastar y analizar diferentes puntos de vista.
- Proyectos interdisciplinarios de investigación cultural donde los estudiantes investiguen culturas, festividades, sistemas educativos, modos de vida y perspectivas sociales, elaborando presentaciones, pósters o cápsulas audiovisuales en inglés (Galloway & Rose, 2021).
- Simulaciones de interacciones reales en contextos multiculturales.
- Incorporar la cultura y experiencia de los propios estudiantes compartan tradiciones, historias familiares, festividades, comidas o costumbres de su propio entorno, validando y celebrando la diversidad presente en el aula.

Desarrollar la competencia intercultural en el aula de inglés es esencial para preparar a los estudiantes para un mundo globalizado. Al integrar el conocimiento lingüístico con la exploración cultural, los docentes pueden ayudar a sus alumnos a comunicarse con mayor efectividad, promover la empatía y derribar estereotipos. Esta práctica disciplinar fortalece el pensamiento crítico, la adaptabilidad y la conciencia intercultural, habilidades fundamentales para el siglo XXI.

Herramientas digitales y estrategias pedagógicas recomendadas para esta práctica:

- [ePals](#): Plataforma de colaboración educativa que permite conectar clases de distintas partes del mundo para proyectos interculturales.
- [PenPal Schools](#): Plataforma segura donde los estudiantes colaboran en inglés sobre temas culturales, científicos y sociales con compañeros internacionales.
- [VoiceThread](#): Herramienta para crear presentaciones multimedia donde los estudiantes pueden comentar con texto, voz o video, ideal para proyectos culturales colaborativos.

- [StoryCorps](#): Repositorio de historias reales contadas por personas de diferentes culturas y comunidades, útil para actividades de escucha activa, análisis cultural y creación de proyectos propios.

Referencias

- Bruner, J. S. (1960). *The process of education*. Harvard University Press.
- Byram, M. (2021). Teaching and assessing intercultural communicative competence. *Multilingual Matters*.
- Byram, M., & Wagner, M. (2018). (Verificar título exacto). *Making a difference: Language and intercultural communication research and education*. Routledge.
- Coyle, D., Hood, P., & Marsh, D. (2021). *CLIL: Content and language integrated learning*. Cambridge University Press.
- Dörnyei, Z. (2020). *Innovations and Challenges in Language Learning Motivation* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429485893>
- Ehri, L. C. (2004). Teaching Phonemic Awareness and Phonics: An Explanation of the National Reading Panel Meta-Analyses. In P. McCardle & V. Chhabra (Eds.), *The voice of evidence in reading research* (pp. 153–186). Paul H. Brookes Publishing Co.
- Ellis, R. (2019). *Second language acquisition and task-based language teaching*. Oxford University Press.
- Fernández Dobao, A. (2016). Peer interaction and learning: How do learners collaborate in pair work? *Language Teaching Research*, 20(3), 343–363. <https://doi.org/10.1177/1362168815590842>
- Galloway, N., & Rose, H. (2021). *Introducing global Englishes*. Routledge.
- García, O. (2009). *Bilingual education in the 21st century: A global perspective*. Wiley-Blackwell.
- Gibbons, P. (2020). *Scaffolding language, scaffolding learning: Teaching English language learners in the mainstream classroom*. Heinemann.
- Godwin-Jones, R. (2022). *Emerging technologies for language learning: A practical guide for teachers*. Routledge.
- Harmer, J. (2015). *The Practice of English Language Teaching*. London: Pearson.
- Kail, R. V., & Cavanaugh, J. C. (2020). In *Human development: A life-span view*. Cengage AU.
- Kramsch, C. (2020). *The multilingual subject: What language learners say about their experience and why it matters*. Oxford University Press.
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- McCarthy, M. (2017). *Vocabulary in language teaching*. Cambridge University Press.
- McDonough, K. (2004). Learner-learner interaction during pair and small group activities in a Thai EFL context. *System*, 32(2), 207–224. <https://doi.org/10.1016/j.system.2004.01.003>
- McTighe, J., & Brown, P. L. (2021). Using understanding by design to make the standards come alive. *Science Scope*, 45(2), 40–46. <https://doi.org/10.1080/08872376.2021.12291448>

- Ministerio de Educación de Chile. (2023). Bases curriculares de la asignatura de inglés. Gobierno de Chile.
- Nation, P. (2022). Learning vocabulary in another language (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Piaget, J. (1952). The origins of intelligence in children. Norton.
- Pinter, A. (2017). Teaching young language learners. Oxford University Press.
- Richards, J. C. (2017). Curriculum development in language teaching (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (2016). Approaches and methods in language teaching (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Sato, M., & Ballinger, S. (2016). *Peer Interaction and Second Language Learning: Pedagogical Potential and Research Agenda*. John Benjamins Publishing.
- Schmitt, N., & Schmitt, D. (2020). Vocabulary in language teaching. Cambridge University Press.
- Swain, M., & Lapkin, S. (2019). Interaction and second language learning: Two decades of research. Routledge.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Waite, S. (2010). Teaching and learning outside the classroom: personal values, alternative pedagogies and standards. *Education 3-13*, 39(1), 65–82. <https://doi.org/10.1080/03004270903206141>
- Wright, A., Betteridge, D., & Buckby, M. (2018). Games for language learning. Cambridge University Press.